

ETAPA DE GENERACIÓN TEÓRICA DE GERMANIA SOCIALISTA (1970-1972)

THE THEORETICAL GENERATION STAGE OF GERMANIA SOCIALISTA (1970-1972)

Xavier Ferré Trill*

*Societat Catalana d'Estudis Històrics, España. E-mail: xavier.ferretrill@gmail.com

Recibido: 10 julio 2020 / Revisado: 10 septiembre 2020 / Aceptado: 10 octubre 2020 / Publicado: 15 octubre 2020

Resumen: El artículo que aquí se desarrolla contiene el ideario general de Germania Socialista (1970-1978). Este panorama previo servirá para sintetizar, como objetivo del trabajo, la etapa de generación teórica de la formación, una dimensión que adquiere mayor peso específico en la trayectoria del “Grupo de Trabajo Político” de liberación valencianista. Se concluye con una reflexión sobre la aportación –en la coyuntura de los años setenta– de dicho trabajo ideológico y con una proyección hacia elementos de reflexión posteriores llevados a cabo por Germania Socialista.

Palabras clave: Germania Socialista, País Valencià, autodeterminación, trabajo político, movimientos sociales

Abstract: The present article contains the general ideology of the “Germania Socialista” (1970-1978). This previous panorama will contribute to synthesize, as an objective of the work, the stage of theoretical generation of the group, a dimension that acquires a specific weight in the trajectory of the Valencian liberation “Political Work Group”. It concludes with a reflection on the contribution –in the context of the beginning seventies– of the ideological work and with a projection towards elements of later reflections carried out by Germania Socialista.

Keywords: Germania Socialista, Valencian Country, self-determination, political work, social movements.

INTRODUCCIÓN

El texto que presento desarrolla la evolución ideológica de Germania Socialista (1970), una formación marxista valenciana surgida en los años setenta. Esta formación, en un contexto marcado por un giro industrializador, se encargará de teorizar, siguiendo el modelo de análisis dialéctico, un planteamiento original en la coyuntura de los primeros años setenta, caracterizada por la práctica ausencia de fuerzas políticas de adscripción nacional en el País Valencià. Así, no fue hasta cerca de 1973 cuando se organizó un socialismo valencianista en el *Grup d'Acció i Reflexió Socialista* y un año después lo hizo la derivación valenciana del *Partit Socialista d'Alliberament Nacional*, fundado el 1969 en Catalunya.

Extraer, pues, consecuencias ideológicas y políticas de un proceso de transición entre la organización productiva agraria y una estructura económica dominada por el capitalismo industrial fue, sin duda, la aportación teórica más sobresaliente de la trayectoria de este grupo político. No de otro modo cabe situar la preocupación de Germania Socialista por la persistencia histórica de formas de oscura conciencia que imposibilitaban, según su modo de ver, una correcta articulación de la conciencia de *País Valencià*.

Dicho campo ideológico se concretó en una evolución general de la organización que, como detallamos, se vio influenciada por un obrerismo cuando menos formulado teóricamente. Precisamente la asunción de dicha estrategia fue el motivo más destacado para comprender, en un

marco político posfranquista, su declive. Hecho, por lo demás, también vivido por otras organizaciones de una proclamada izquierda revolucionaria, en cuyo ámbito cabría situar a Germania Socialista. Ahora bien, se trató de un ciclo acaecido después de la desaparición del dictador Francisco Franco que no sólo determinó la implosión de Germania, sino que acentuó el proceso de absorción de otras formaciones valencianistas por parte de partidos de ámbito estatal español, como en el caso del *Partit Socialista del País Valencià*, subsumido en el PSOE (1978), hecho comparable al proceso de fusión del *Partit Socialista de Catalunya (Congrés)* en este mismo partido.

Germania Socialista surgió en un contexto de recomposición interna del franquismo que, a partir de los años setenta, se vio contestado desde diversos frentes: obrero, estudiantil, cultural, y de liberación nacional en la península (hay que destacar el consejo de guerra contra 16 militantes de ETA en diciembre de 1970).

Situación, pues, la “estructura teórica” de la organización es lo que nos trae a caracterizar la doble dimensión organizativa, propagandística e ideológica del grupo. Aunque el presente estudio se dedique, por el motivo antes descrito, a analizar y a singularizar la centralidad en la originalidad teórica de Germania.

1. IDEARIO GENERAL Y ORGANIZACIÓN DE GERMANIA SOCIALISTA (1970-1978)

1.1. Origen

Germania Socialista, que hasta el momento ha recibido una atención historiográfica limitada¹,

¹ El único trabajo de reconstrucción histórica de Germania Socialista del que tengo referencia es el de Calvo Leganés, Clara y Tur Crespo, Rosa, *Germania Socialista* (Trabajo de 4º curso del Grado de Historia), València, Universitat de València, curso 2010/2011, 30 pp. Una visión de la organización por medio de dos de sus aportaciones teóricas centrales: la revolución socialista y el hecho nacional en Cucó, Alfons, *País i Estat: la qüestió valenciana*, València, Eliseu Climent, 1989. La contextualización de Germania en la lucha universitaria en Rodríguez Tejada, Sergio, *Zonas de libertad. Dictadura franquista y movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia*, II, València, PUV, 2009. La concepción ideológica del integrante de Germania Socialista Josep Vicent Marqués en torno a la industrialización en Archilés, Ferran, *Una singularitat amarga. Joan Fuster i el relat de la identitat valenciana*, Catarroja-Barcelona, Afers, 2012. Un análisis del trabajo ideológico de Germania Socialista en torno al

se constituyó en otoño de 1970 como formación marxista revolucionaria no seguidista del PCE. Fue una organización que articuló ideológicamente una estrategia de revolución socialista desde, y para, el *País Valencià*. Esta fue su aportación más destacada en una etapa –trienio 1970-1973– donde prácticamente no había otra organización de liberación nacional valenciana² –a excepción de Nova Germania (1971) que consideraba la cuestión nacional en el marco poste-

hecho nacional en Rico Garcia, Antoni, *La influència del pensament de Joan Fuster i les cultures polítiques dels Països Catalans (1960-1992)* (Tesis Doctoral), Girona, Universitat de Girona, 2017. Un excelente trabajo de historia local sobre la denominada transición y la trayectoria de Germania Socialista en Gandia en Cremades i Arlandis, Vicent, *La transició a la democràcia a Gandia (1973-1983)*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2019. En cambio, la historiografía reciente sobre la izquierda revolucionaria no cita la trayectoria de Germania Socialista. Ver: Wilhelmi, Gonzalo, *Romper el consens. La izquierda radical en la Transición española (1975-1982)*, Madrid, Siglo XXI, 2016; Germania Socialista, como organización resultante del PSV, en parte a causa de la radicalidad ideológica del mayo de 1968 en Picó, Josep, *El franquisme*, València, Alfons el Magnànim, 1982, p. 99; Una síntesis de la ideología y de las primeras acciones directas de Germania Socialista vividas por uno de sus primeros integrantes (Damià Mollà) en Mollà, Damià/Mira, Mira, Eduard, *De impura natione*, València, Edicions Tres i Quatre, 1986. La referencia más extensa del Grupo Político, en las memorias de un fundador fundamental de Germania Socialista: Marqués, Josep Vicent, *Tots els colors del roig. Quasi unes memòries ideològiques*, València, Eliseu Climent Editor, 1997. Testimonios de integrantes de la organización en los primeros años de Germania Socialista en Sanz, Benito, Ramón, Rodríguez Bello, I, *Memoria del antifranquismo. La de Valencia bajo el franquismo, 1939-1975*, València, Universitat de València, 1999; La evocación de dos militantes de Germania Socialista en Martí, Vicent, “Una parella inaudita a la València dels 70”, *Levante-EMV*, 29 de marzo de 2001 y Banyuls, Enric, *Crònica parcial. Tardofranquisme y transició a Corbera (La Ribera Baixa), 1971-1987*, Corbera, Taller Sericor, 2017. También es de interés: Mansanet, Víctor, *Pols d'estels (Rafa Ferrando i la València contracultural)*, Simat de Valldigna, La Xara, 1999.

² Nova Germania orientaba su trabajo hacia el valencianismo cultural de base popular, mientras que Germania Socialista fundamentaba una parte substancial del trabajo político en la reflexión teórica. El vínculo metodológico común de análisis era el marxismo. Información de Pasqual Moreno (2 de junio de 2020). Para la relación Nova Germania-Comité de solidaridad con el FRAP, Moreno Torregrosa, Pasqual, “*D’un Temps...*” *Crònica de un temps de lucha, 1971-1978*, Tavernes Blanques, L’Eixam, 2014.

rior de Solidaridad (1973) con la lucha armada del Frente Revolucionario Antifascista Patriota. La primera organización socialista-valencianista, después de Germania Socialista, fue la plataforma *Grup d'Acció i Reflexió Socialista* (GARS) (1973), uno de los núcleos que originó el primer Partit Socialista del País Valencià (PSPV) (1974-1978) y la segunda, la derivación valenciana (1974) del Partit Socialista d'Alliberament Nacional fundado en Catalunya (1969).

De limitado número de militantes³, Germania Socialista llevó a cabo una muy notoria generación de análisis teórico desde una tradición comunista no estalinista. Su dinámica se identificaba con elementos libertarios y del movimiento intelectual situacionista (1957-1972). Desde el punto de vista orgánico Germania quería articular una organización similar al Partit Obrer d'Unificació Marxista (POUM) con el objetivo de “intentar una relación no dirigista entre vanguardia [partido] y clase obrera”. No gratuitamente Germania Socialista difundió, en dicho sentido, textos donde se analizaba la trayectoria de esta organización y la de su líder destacado, Andreu Nin⁴.

Otra situación que condicionó ideológicamente a Germania, como a otras organizaciones a la izquierda del PCE, fue la coyuntura de revolución cultural derivada de la movilización de contestación contrasistema estudiantil y su apoyo en espacios de la lucha obrera. El meridiano ideológico del período 1967-1968, articulado en torno a Berkeley-París-Berlín-Praga, aportó, ideológi-

camente, elementos de análisis sobre formas de organización, de trabajo político, de estrategias de lucha consejista en fábricas y un ambiente de debate en común generalizado⁵.

Hay que precisar que el primer espacio donde se originó Germania fue el de la Facultad de Ciencias Económicas de la *Universitat de València*. Progresivamente, a partir de la incorporación de cuadros estudiantiles en la formación, Germania Socialista tuvo implantación en Derecho, Filosofía y Letras, Filología, Historia, Ciencias Básicas y Medicina. En dichos espacios Germania realizaba, en ocasiones, acciones imaginativas –cercañas al situacionismo como corolario e influencia del mayo del '68– de presencia en asambleas universitarias.

Ello significaba que la situación de debate en torno a nuevos modelos sociológicos (sociología de crítica a la dominación) y económicos (modelos de análisis derivados del marxismo), junto al ascendente docente e investigador de profesores en materia de teoría sociológica incidió en algunos de los planteamientos políticos de la formación⁶. Cabe mencionar, en este sentido, la difusión académica y civil de estudios innovadores como *Estructura Econòmica del País Valencià* (1970) y el ensayo *País Perplex* (1973). Este último, elaborado por el sociólogo e ideólogo de Germania Socialista Josep Vicent Marqués (1943-2008), contó con la interlocución del militante de la organización, Robert Usach.

Dicho estudio, análisis de crítica de la ideología dominante de una cierta burguesía agraria y financiera capitalina de València y su hinterland metropolitano, formalizaba las formas de mala y de oscura conciencia como resortes que constituían una realidad artificiosa basada en la mitificación y reificación de elementos identitarios: lugar social de la lengua de los valencianos, generación de falsos estereotipos agraristas, y sobredeterminación provincialista, es decir, reducción a la subsidiaridad del resto de comarcas

³ Las cifras de militantes activos que aportan informantes del partido se concretan en torno a setenta. Hay que tener en cuenta que este núcleo militante contaba con el apoyo de una base de sensibilización próxima. Un tipo de sociabilidad paraparlítica que merecería un estudio pormenorizado.

⁴ Información entrecomillada de Gaspar Agulló (14 de diciembre de 2020). La primera referencia que tengo del político catalán comunista como referente de Germania Socialista es: *Andreu Nin. La situación política y las tareas del proletariado. 1937-1972. 35 aniversario del asesinato de un militante*, ejemplar mimeografiado *Arxiu Municipal d'Elx* (AHME-Fondo Gaspar Agulló), Elx, A-580-D. junio de 1972. Agradezco a María José, técnica del archivo, el envío de dicha documentación. La introducción (pp. 2-5), firmada por “Gerard Simó”, correspondía, en realidad, a Josep Vicent Marqués. Las iniciales del alias correspondían a G[ermania] S[ocialista]. El objetivo de la edición del texto de Nin era enfatizar la lucha revolucionaria por el socialismo superando el policlasismo, contribuir al “patrimonio teórico” de la clase obrera y contribuir a la clarificación ideológica.

⁵ Marqués, Josep Vicent, *Tots els colors del Roig...*, op. cit., pp. 57-60.

⁶ Como ejemplo, el ascendente del catedrático Amando de Miguel en Damià Mollà, integrante de primera hora de Germania Socialista. De Miguel impartió en la cátedra de Sociología de la Facultad de Económicas de Valencia entre el 9 de agosto de 1974 y el 10 de julio de 1977. *Arxiu Històric de la Universitat de València* (AHUV), València. Agradezco a la archivera Irene Monclús la consulta del Expediente de Amando de Miguel.

valencianas. En cualquier caso, cabe decir que el ensayo de Marqués era deudor de las tesis sobre el hecho nacional valenciano formuladas entre 1970 y 1972. Era una manera de entrelazar el intelectual con el trabajo político. Como hipótesis cabría decir que del mismo modo que el ensayo referencial entre los militantes nacionalistas de los años sesenta fue el ensayo de Joan Fuster *No-saltres, els valencians*, en los años setenta lo fue *País Perplex*⁷.

Por lo que atañe a la organización interna de Germania, cabe decir que su primera etapa constituyente –entre 1970-1971– definía un cierto “magma” en cuanto a su dinámica interna dado que aún no poseía un eje vertebrador o correa de transmisión de acuerdos aprobados.

La situación es explicable porque la coyuntura inicial, que algunos militantes retrotraen, hipotéticamente, al curso 1969-1970⁸, trataba de conseguir un primer número de militancia suficiente para iniciar el trabajo teórico y, como veremos, emprender algunas acciones de propaganda. Por tal motivo algún militante de primera hora recuerda que los primeros miembros de Germania Socialista constituyeron su núcleo inicial a partir de un estudiante, un obrero y un profesor⁹. El hecho de poder tener un obrero en un

tipo de organización esencialmente estudiantil, al menos en esta primera etapa constituyente de funcionamiento, era un aval ideológico de legitimidad hacia la identidad revolucionaria de la organización.

Dicha primera etapa, con poca o nula estructura, y con un cierto aluvión de procedencias, concluyó en una asamblea de militantes realizada el invierno del curso 1971-1972 en Bocairent (Comtat), cuando se delimitó y se catalizó todo el “partido” en torno a una dirección que impulsó sistemáticamente el trabajo ideológico (formativo y de producción de materiales) y político. Era un paso adelante necesario para poner fin a una coyuntura interna difusa y para dotar a la formación de un liderazgo intelectual y delimitar áreas de trabajo político¹⁰. En dicha asamblea se culminó la clarificación organizativa de Germania Socialista.

En definitiva, la formación acordó estructurarse “horizontalmente” y no adoptar la forma tipo dominante de Comité Central y Ejecutivo propia de los partidos comunistas al uso.

Por “horizontal” entiendo una estructuración basada en una dirección política que debatía la línea estratégica de Germania en asambleas, o “reuniones de línea”. En estas asambleas, abiertas a la militancia, renovaba la dirección de Germania Socialista. La dirección se formaba con representantes elegidos por la células, o “colles”, grupos de tres, o cuatro personas, que eran a su vez núcleos de análisis y de trabajo político¹¹. Aunque cabe decir que el tipo de organización no anulaba a los colaboradores –en una situación de cierta sociabilidad–, considerados como “militancia” indirecta que no era percibida como orgánica. El conjunto de dicha estructura organizativa fue efectivo desde 1972 hasta la “segunda” etapa de implosión de la organización el 1978.

⁷ Fuster para Marqués era un referente necesario, pero no suficiente y, por añadidura, para la práctica totalidad de militantes de Germania Socialista. Otro punto de disenso era el marco nacional de *Països Catalans* defendido por el ensayista de Sueca. Para Marqués y para Germania Socialista existía una nación cultural y lingüística común, pero no política. El trabajo del sociólogo y el de Germania Socialista marcaban una línea estratégica propia. No había ninguna dependencia hacia el autor de *Qüestió de noms*. La crítica de Germania Socialista y de Marqués hacia Fuster era consecuencia de un análisis social y político propio, autónomo. En cambio, en el planteamiento que el intelectual Emili Gómez Nadal publicó en 1972, *El País Valencià i els altres*, sí que podía haber coincidencias con el modelo de Germania Socialista. Ver el marco epistemológico de Marqués en Castelló-Cogollos, Rafael, “De la perplexitat a la complexitat. Josep-Vicent Marqués, la sociología pública valenciana”, en García Pilan, Pedro (coord.), *Tots els colors de Josep-Vicent Marqués*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2018, pp. 32-40.

⁸ Es el caso del integrante de Germania Socialista Vicent Franch, a quien agradezco la información (21 de abril de 2020).

⁹ Testimonio de Vicent Franch en Sanz, Benito, Rodríguez Bello, I, *Memoria del antifranquismo...* op. cit., p. 331.

¹⁰ Es decir, el debate sobre el liderazgo intelectual y la necesidad de afianzar el trabajo político del grupo. Agradezco a Vicent Martí (“Càndid”) las informaciones facilitadas sobre dicha cuestión.

¹¹ Las células se constituían en pisos francos. Una de dichas células era la de propaganda y edición de material, que, por obvias razones de seguridad, sólo era conocida por la dirección política y por los miembros que la integraban. Incluso los propios miembros ignoraban la dirección exacta del piso franco.

1.2. Incidencia ideológica y consolidación (1971-1974)

La etapa transcurrida entre 1971 y 1974, y como prueba de consolidación de una mínima infraestructura, constataba la constitución de un aparato de propaganda con la obtención, entre otro material, de dos multicopistas, una de rodillo y otra eléctrica¹². Así, podemos cifrar el inicio de impresión de panfletos y de material teórico en 1971.

En esta primera fase de Alemania Socialista, y durante el curso 1970/1971, la formación publicaba su primer decálogo ideológico donde se planteaba, desde el marxismo revolucionario (punto 1º), establecer una “lucha total” contra el capitalismo (punto 5º). Por vez primera Alemania Socialista se autodefinía como “organización de trabajo político coordinado y riguroso” en el horizonte de formar, “sola o en convergencia” un partido obrero revolucionario y colaborar, si era preciso, con otras organizaciones afines. También se preveía concretar alianzas con “organizaciones ibéricas paralelas” (punto 10º)¹³. Este decálogo —a modo de “carta de presentación”— era uno de los primeros documentos leídos por los futuros integrantes de la formación.

Además, Alemania Socialista concretó el debate entre militantes por medio de materiales generados a partir de la elaboración de la propia organización y de la traducción de ensayos originales al catalán. Por ejemplo: *Les classes socials, Què és un grup polític*, y la traducción de un fragmento del *Libro Rojo* de Mao Tse Tung (1964), *Línia de masses*. Estos documentos de debate, redactados y adaptados hacia 1972, trataban respectivamente la definición del modo de producción capitalista y de sus contradicciones de clase, los mecanismos de explotación de fuerza de trabajo y el carácter político final del conflicto entre

clases sociales. El segundo documento estructuraba el funcionamiento de Alemania Socialista a partir de círculos concéntricos de actividad: los militantes de la formación implicados en luchas sectoriales integraban el *Comitè de poble* (“Comité de pueblo”), encargado de marcar la dirección del trabajo político, y la *Comissió de poble*, rama dependiente del Comité e integrada por activistas de sectores sociales simpatizantes o afines con la lucha de Alemania Socialista. Esta *Comissió* era una extensión social de la organización. El documento sobre el trabajo de masas remitía a la necesidad de comprensión por parte del militante de Alemania del comportamiento y idiosincrasia de la población no politizada pero susceptible de ser captada políticamente. En este caso la referencia a Mao Tse Tung se producía por las características de incorporación del pueblo trabajador (campesino) chino al proceso revolucionario¹⁴.

Se efectuaban, igualmente, lecturas de trabajos de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* y de ensayos políticos e históricos publicados. Como ejemplo, un estado de la cuestión sobre la relación entre el estado capitalista bajo el franquismo y la realización de la revolución burguesa¹⁵. Dichas reflexiones se dirigían a la formación de los militantes de la células, o *colles*.

También eran de lectura obligatoria economistas marxistas de orientación trotskista de la IV Internacional como Ernst Mandel, intelectuales de la izquierda marxista como Paul Sweezy y clásicos teóricos como Lenin (*Qué hacer*) y Rosa Luxemburgo y, ya en el primer quinquenio de los años setenta, la recepción, por ejemplo, de información de luchas de ocupación de fábricas en Occitania como el caso de la fábrica de relojes Lip (1973) —experiencia analizada por Alemania en forma de cómic traducido del francés al catalán¹⁶.

¹² Con anterioridad a la adquisición de la infraestructura de propaganda, hay que constatar, por ejemplo, la impresión de material en el laboratorio universitario de Sociología de la nueva Facultad de Ciencias Económicas. Una de las primeras vietnamitas manuales provenía de la asociación cultural del Rat Penat y fou ocultada en la Albufera de Sueca. Otra vietnamita fue adquirida y entregada a un militante de Alemania Socialista cerca de Bunyol. Informaciones respectivas de Ricard Avellán, Toni Moll y Josep Pérez Casado (6 de agosto de 2020).

¹³ [“10 punts irrenunciabls”], *Arxiu Històric Municipal d’Elx*. (AHME-ACPV), Elx, AM E-4. 1 hoja ciclostilada a una cara. [c. 1970-1971]. Agradezco a la archivera Ana Álvarez López el escaneado del documento.

¹⁴ “Les classes socials”, [s/f], 10ff mecanografiados; “Què és un grup polític”, [s/f], 3ff mecanografiados; Tse Tung, Mao “Línia de masses” [1964], 3ff mecanografiados, *Fondo Documental de Ricard Avellán*.

¹⁵ Me refiero a la traducción de las páginas XXVI-II-XXXIX del trabajo de Viñas, Miguel (alias de Josep María Vegara), “Franquismo y revolución burguesa”, *Horizonte Español*, 3 (1972). El texto de Alemania Socialista fue titulado “Franquisme i Revolució burguesa a l’Estat espanyol”, 14 pp., *Arxiu Històric Municipal d’Elx*. (AHME-ACPV), Elx, AM-91, E-1. [c. 1972].

¹⁶ “Els subversius de Palente. La Vaga de Lip”, Alemania Socialista, 1974. 40 pp., *Archivo personal de Albert Roqué*.

En este contexto cabe mencionar una acción directa pionera contra la especulación de una zona verde en el área marítima de la Dehesa de El Saler acaecida hacia el final de la primavera de 1971. Previamente, y por medio del círculo de militancia informal anteriormente aludido, se ideó una campaña informativa de sensibilización previa, para posteriormente realizar pintadas en la zona afín (carretera al área turística de El Saler) y la acción final de sabotaje en el campo de golf. El lema de la campaña era “El Saler és del Poble”¹⁷. Cabe señalar que en la misma época tuvo lugar la acción, materializada también por un “comando” (así es concebido el grupo por una informante) de Germania Socialista, contra la edificación en un área natural perteneciente a la población de Calp (Marina Baixa).

En lo referente a primeros portavoces de propaganda, Germania imprime, en junio de 1972, el primer número de la serie *Cuadernos de Lucha Obrera* (1972). Se trataba de un boletín de debate ideológico para establecer conocimiento y contacto con la dinámica de la lucha laboral. Con este objetivo, el primer boletín analizó la “situación” de “la lucha obrera en el País Valenciano”¹⁸. La publicación se circunscribía a las formas de organización de lucha asamblearia en las empresas.

El portavoz *Poder Obrer*¹⁹, de carácter bilingüe (catalán/español), cuyo primer número se editó entre junio y julio de 1972, era considerado de orientación política estratégica donde se analizaban cuestiones sociales de fondo. Estas revistas incidían teóricamente en formas de lucha rea-

lizadas o en realización, como las de la fábrica de calzado Segarra (Vall d’Uxó), análisis de casos de organización consejista (la lucha obrera en el Vallès Oriental en Catalunya), formas de organización consejista contrarias a la estrategia de participación en las estructuras sindicales del régimen franquista, la CNS. Así, el número cuatro del portavoz (mayo de 1974) se titulaba *Revista per a impulsar l’Organització Obrera Anticapitalista (COE Plataformes) al País Valencià*, es decir, un año después del debate, que veremos seguidamente, sobre la proletarización, Germania quería adoptar dicha forma de lucha.

El debate interno surgido en una asamblea de Germania Socialista en la primavera de 1973²⁰ trataba de orientar el grupo hacia la adopción de la táctica de proletarización para incidir políticamente en el trabajo “exterior”. Parte de la militancia entendía que la adopción de la corriente “proletarizadora” serviría para exteriorizar el trabajo político de Germania Socialista mediante su implantación en fábricas con el fin de vincular lucha obrera y lucha política. Esta finalidad era defendida por un sector de unos trece integrantes de la organización, mayoritariamente procedentes de la agrupación comarcal de la Ribera (Alta y Baixa), un enclave con una de las militancias más destacadas hasta el momento.

La propuesta de proletarización de la organización, a cargo de dos militantes de Germania que se proletarizaron después de este debate, ocasionó, según su impresión, su expulsión. Como muestra de solidaridad con dichos integrantes abandonó la formación una parte de la militancia²¹. Este hecho, aunque no cuestionó la conti-

¹⁷ Se repartió una octavilla, “Mos estan furtant el Saler!” [“Nos están robando El Saler”], *Arxiu Històric Municipal d’Elx*. (AHME-ACPV), Elx, AM-91D-1. [1971]. En ella se responsabilizaba al Ayuntamiento y a la burguesía financiera especulativa de la venta del espacio verde. Amer Blanch, Enric, “Josep Vicent Marqués i els inicis de l’ecologisme valencià”, en García Pílan, Pedro (coord.), *Tots els colors de...* op. cit., p. 233.

¹⁸ *Cuadernos Batalla Obrera. Instrumentos para la lucha obrera en el País Valenciano*, 1 junio, 1972, 12ff ciclostilados. Hemos podido consultar, además, un “Suplemento”, 2 [1972], 5 de noviembre de 1974 y 6 de marzo de 1976 con el subtítulo “Revista Obrera de Germania Socialista-Unificación Comunista de Liberación”.

¹⁹ He podido consultar los siguientes números de la revista *Poder Obrer*: [0] junio-julio, 1972, 10 ff; 1 febrero, 1973, 24ff; mayo, 1973, 16ff; noviembre, 1973, 16ff; mayo, 1974, 22ff, disponibles en el *Arxiu Històric Municipal d’Elx* (AHME-ACPV, Fondo Gaspar Agulló), Elx, AD-580/D.

²⁰ Las entrevistas a militantes asistentes no llegan a un acuerdo sobre dónde se produjo dicho debate, ni tampoco el año concreto.

²¹ Marqués, como consecuencia, abandonó la dirección de Germania Socialista. Marqués, Josep Vicent, *Tots els colors...* op. cit., p. 65. El motivo de la expulsión provenía del hecho de generalizar la propuesta a Germania Socialista. El abandono de los estudios –para trabajar en una empresa– por parte de militantes partidarios de la proletarización fue a título individual. El número de miembros que abandonaron se cifra en unos trece. La ratio se ha obtenido a partir de la información de cinco militantes de Germania que asistieron a dicha asamblea. Para el contexto de proletarización y de militantes de Germania Socialista en Plataformas Anticapitalistas, son útiles las evocaciones de Álvarez, Vicent, *Aquella Esquerra Revolucionària. Notes i apunts inicials de l’experiència, dels somnis i la realitat (1967-1983)*, País Valencià, 2007; Asunción, Juanjo de la, *Rapsodia en Rojo. Antcapita-*

nidad de Germania, explicitó una primera crisis de crecimiento en un momento de cierta expansión de la formación.

El debate, prolongado en la trayectoria de Germania, planteó posteriormente la realización de trabajo político en futuras empresas, algunas de ellas multinacionales como la FORD, implantada en Almussafes en marzo de 1976, inaugurada en octubre de dicho año (la Ribera Alta)²².

A nivel ideológico dicho debate significó que una parte de la hasta entonces militancia de Germania otorgase a la lucha obrera más relevancia que a la estrategia en torno a la cuestión nacional²³. Con todo, la estructura de Germania Socialista continuaba manteniendo la validez de la vía autodeterminista. Implicaba la asunción política del hecho nacional como catalizador de la revolución socialista. Cada proceso revolucionario se desarrollaba en una ‘formación social’, es decir en un ámbito de pertenencia territorial. Sucedió lo mismo con el País Valencià.

Como probable consecuencia del debate interno citado, la organización redactó un proyecto de Estatutos de Germania Socialista fechados en setiembre de 1973. Cabe destacar, en el apartado b) del sexto punto del documento, la opción como organización de no optar a la proletarianización. Estos Estatutos suponían un giro en la reglamentación de Germania ya que formalizaban toda la estructura de la organización, el modo de ingreso de militantes, la participación de colabo-

radores y los mecanismos de toma de decisiones –desde la célula hasta la Dirección política²⁴.

La consolidación se conseguía con la presencia universitaria en las asambleas interfacultativas, la edición de propaganda ante hechos acaecidos –represión estudiantil, asesinato de estudiantes (diciembre de 1972)–, acontecimientos políticos –contra el referéndum de reforma política del 15 de diciembre de 1976– y difusión de propaganda en conflictos laborales. A nivel estudiantil cabe señalar relaciones políticas informales entre estudiantes de Germania Socialista y de Acción Comunista, organización luxemburguista afín, en este sentido, a Germania. Dicho hecho aconteció entre el curso 1972/1973 y 1978²⁵.

Territorialmente Germania se implantó en comarcas de producción agraria e industrial como la Ribera Alta (Alcúdia) y Baixa (Sueca), y comarcas centrales y meridionales como La Safor (Oliva), la Marina Baixa (Altea) e industriales Baix Vinapoló (Elx). En estos casos los responsables de las células comarcales elaboraban informes de la tarea política efectuada, posibilidades de captación de nueva militancia e incidencia hipotética en fábricas. Dicha incidencia venía acompañada de la elaboración de propaganda (octavillas) que hacía referencia a luchas laborales en la comarca y de la intervención en la organización de concentraciones de carácter valencianista que tomaban el nombre de *Aplecs*²⁶.

En conclusión, esta etapa sitúa la formación –a pesar de la escisión obrerista– en una coyuntura de consolidación y estabilización que culminará, con recomposición interna, en la etapa transcurrida entre 1974 y 1976.

listas en Valencia 1970-1977, València, NPQ, 2015; Torres Castejón, Vicent, *No inútilmente*, València, NPQ, 2019.

²² Sabemos, por informantes de Germania y por dos destacados de Plataformas Anticapitalistas de Sagunt del momento (1973-1974) en que la organización de izquierda nacional valenciana no tuvo implantación en la Planta Siderúrgica de Altos Hornos de Sagunt (Camp de Morvedre). Agradezco la información de Julián Castelblanque (5 de noviembre de 2020). Para la trayectoria del núcleo de Plataformas en Sagunt, la monografía de Hebenstreit, Maria, *La oposición al franquismo en Puerto de Sagunt (1958-1977)*, València, PUV, 2014, pp. 237-238 y ss. Agradezco a José Alberto Gómez Roda, de la *Biblioteca del Arxiu Històric Sindical José Luís Borbolla*, las imágenes de este volumen.

²³ La práctica totalidad de escindidos de Germania Socialista en la Asamblea de 1973 orientó su militancia hacia el trotskismo y hacia el entrismo en el PSOE y la UGT. Hay que constatar que hacia 1974/1975 el PSOE no tenía apenas implantación en el País Valencià.

²⁴ *Estatuts de Germania Socialista*, “País Valencià. Setiembre de 1973”, 8 pp. (CRAI-Pavelló de la República/UB. DPP (UCL) 1 I (2)). Los Estatutos se facilitaban a “militantes y a la gente que iba a militar en el grupo después del proceso de captación y al finalizar el seminario d’iniciación (marxismo y lucha de clases, País Valencià)”. Información de Gaspar Agulló (correo electrónico, 20 de octubre de 2020).

²⁵ Información de Cebrià Molinero (correo electrónico, 14 de diciembre de 2020). En el caso de las relaciones entre Acción Comunista y Germania Socialista se dieron entre estudiantes de la Facultad de Letras, Derecho y Económicas de València.

²⁶ La primera concentración organizada por Germania Socialista de la que tengo conocimiento fue el “Aplec de l’Arròs” (Sueca, 29 de julio y 30 de julio de 1972). Información del integrante de Germania Socialista, Manolo Lledó (correo electrónico, 25 de mayo de 2020).

1.3. Recomposición (1974-1976)

La recomposición era consecuencia, en parte, de la delimitación a establecer entre liderazgo intelectual y trabajo político. En el caso de Alemania se desarrolló en intervalos hasta 1976. La situación revelaba las “entradas” y “salidas” del sociólogo Marqués (alias “Arnau”) del grupo político, hasta su abandono definitivo en una Asamblea realizada en Ontinyent en 1976. Esta situación planteaba, además, la función del intelectual en el seno de una estructura política y, en consecuencia, delataba la hipotética dependencia de la vida de una organización en torno a un supuesto liderazgo personalista. Alemania Socialista no era, pues, “Josep Vicent Marqués”, aunque fue su motor teórico a lo largo de su existencia.

La recomposición orgánica también fue de índole ideológica. A partir de marzo 1973 y hasta verano de 1976 se editó el portavoz *Bloc Roig*²⁷. De alto nivel de elaboración teórica, analizaba monográficamente cuestiones políticas y socioeconómicas que afectaban, entre otros sectores, al obrero y al jornalero agrario (número 5). La publicación, orientada a sectores “no obreros” de la formación, tenía como objetivo apoyar movimientos estratégicos que, en el conjunto de las clases subalternas, no estrictamente obreras, pudieran incidir en la articulación de un “Bloque Histórico” de tipo gramsciano, hegemonizado por el “Pueblo Trabajador Valenciano”. Entre los referentes teóricos cabría destacar el planteamiento de André Gorz acerca de los cambios de morfología de la clase obrera. *Bloc Roig* editó monográficos en torno al movimiento estudiantil (número 2), sobre la coyuntura política después de la muerte de Franco (número 6) y reeditó por este motivo el documento-marco sobre la cuestión nacional elaborado en mayo de 1972. Llevó a cabo esta nueva impresión (número 7) dado que el hecho nacional radicaba en la base territorial de dicho Bloque revolucionario. En este contexto se sitúa la reedición ampliada de la síntesis de los principios ideológicos de Alemania Socialista²⁸.

²⁷ *Bloc Roig. Seccions no obreres de Germania Socialista*, 1 marzo, 1973, 12 ff; 2 octubre, 1974, 27ff; 3 noviembre, 1974, 19ff; 4, 1975, 8ff; 5, invierno, 1975/1976, 23ff; [Nº especial] 6 junio, 1976, 32ff; 7 verano, 1976, 59ff. (CRAI-Pavelló de la República-Universitat de Barcelona).

²⁸ *Síntesi de les bases polítiques de Germania Socialista*, 5ff ciclostilados, *Arxiu Històric Municipal d'Elx*.

El segundo portavoz, *Ho Volem Tot* (1975-1977), editaba textos de intervención y de agitación resultado de análisis de coyuntura. Cabe recordar, para el título de la publicación, la novela de Nanni Balestrini, *Vogliamo Tutto* (1971), narración de la lucha obrera en Turín y en Milán. El portavoz de Alemania se titulaba *Fulls de combat ideològic* (Hojas de combate ideológico)²⁹. El boletín editaba monográficos resultantes del debate en célula e informaba de luchas obreras muy destacadas en la rama de la producción textil en Elx y Elda y del movimiento huelguístico donde se inscribían (invierno de 1975-1976). La edición de los ejemplares era redactada por militantes que tomaban parte en dichos debates y luchas obreras.

El entramado de publicaciones evidenciaba, en definitiva, una existencia de la organización mínimamente consolidada. Hay que constatar que durante el bienio 1974/1975-1975/1976, a medida que iban finalizando sus estudios, los miembros de Alemania retornaban a sus localidades de origen, donde continuaban la militancia. Intervenían en el trabajo político en empresa y en la organización de huelgas junto a militantes de clase trabajadora. Cabe señalar, en este caso, las movilizaciones huelguísticas asamblearias en una empresa textil (Mantas Mora, en Ontinyent, Vall d'Albaida) y en una industria de logística, Atarazanas Orozco (Altea, Marina Baixa). También hay que destacar la intervención de militantes de Alemania en huelgas articuladas en Movimiento Asambleario en el sector del calzado (Elx)³⁰, y la participación en ámbitos de la pla-

(AHME-ACPV, Fondo Gaspar Agulló), Elx. Verano de 1976.

²⁹ He consultado: *Ho volem Tot. Full de combat ideològic comunista*, 1 noviembre, 1975, 5ff. 2 noviembre, 1975, 4ff; 3 diciembre, 1975, 10ff; 4 diciembre, 1975, 6ff; 5 diciembre, 1975, 4ff; 6 enero, 1976, 6ff; 7 enero, 1976, 4ff; 8 enero, 1976, 2ff; 9 febrero, 1976, 3ff; 10 abril, 1976, 6ff, *Biblioteca Històrica Borja. Jesuïtes* (BHBSI), Sant Cugat del Vallés.

³⁰ La huelga del textil en “Mantas Mora” en Ontinyent contó con la participación de un núcleo de trabajadores, militantes de Alemania Socialista. Transcurrió entre el 2 y el 11 de febrero de 1976. Ver: Llin Llopis, Guillem; Sanchis Carbonell, Josep, *Ontinyent, de la dictadura a la democràcia (1968-1982)*, Ontinyent, Edicions Víctor, 2008, p. 215. La Huelga de negociación del convenio en el sector del calzado en Elx se inició, con represión policial, el 22 de agosto y finalizó el 5 de septiembre de 1977. En el mismo sector en Elda la huelga se inició el día 24 de agosto. El acuerdo de inicio de huelga se tomó en la asamblea del 17 de agosto en el estadio de fútbol Altavix con la presencia

nificación sanitaria (Comarcas Centrales Valencianas), en la planificación urbana (Altea) y en la organización de *Aplecs* comarcales, entre los que cabe destacar el II y III, realizados en la Marina Baixa (Callosa d'En Sarrià, 11 y 12 setiembre de 1976 y La Vila-Joiosa, 1-2 de octubre de 1977). La incidencia en movilizaciones obreras se produjo, mayoritariamente –excepto el movimiento asambleario d'Elx³¹, en una coyuntura previa a la formación de la alianza con sectores de la extrema izquierda ibérica.

1.4. Crisis e implosión (1977-1978)

La etapa final de Germania Socialista, que constata a la vez un periodo de crisis interna y de autodisolución, tiene lugar a lo largo de los cursos 1976/1977 y 1977/1978. Durante el primero se produjo una cierta crisis de militancia, en algún caso muy destacada, por como se estaba produciendo la alianza de Germania Socialista con el “Movimiento Comunista de Liberación” (MLC)³².

Por otra parte, existió, ya en el curso 1977/1978, el sector de militancia, que se quedó las siglas de Germania Socialista. Dicha fracción no era partidaria de la alianza de Germania con organizaciones de la extrema izquierda ibérica y acudió, con

de 4.000 obreros. Una información de la evolución de la huelga en “Calzado: paro total en el tercer día de huelga”, *La Verdad* (edición de Elx), 25 de agosto de 1977, p. 9, *Arxiu de la Democràcia. Universitat d'Alacant* (AD-UA), Alacant. Agradezco al archivero Agustín López el envío del artículo. Para un análisis sociológico de este movimiento asambleario, San Miguel del Hoyo, Begoña, *Los trabajadores de la industria del calzado de Elche. Cambios en las condiciones de vida y de trabajo (1960-1997)* (Tesis Doctoral), Alacant, Universitat d'Alacant, 1998, p. 158. La importancia de la huelga de Elx radicaba en que, según Gaspar Agulló, “por primera (y única) vez se empleaba una organización asamblearia en la negociación de un convenio colectivo estatal en el sector del calzado (1976 y 1977)”. Información de Gaspar Agulló, 14 de diciembre de 2020.

³¹ Precisamente la participación en la huelga de Elx fue el último vínculo más destacado de militantes de Germania Socialista con la organización. Su trayectoria derivó hacia el trabajo sindical en sindicatos como USO. Dicho militante, Gaspar Agulló (alias “Pere”) elaboró el ejemplar dedicado a todo el desarrollo de la huelga ilícita citado *infra* y fue publicado en *Temps de Lluita. Revista de informació política. Moviment d'Alliberament Comunista*, 3 setembre de 1977, 6 pp.

³² Peiro, Pura (“Vicenta”), “Als Companys”, *Crítica*, 6 (febrero 1977). Le agradezco el documento y la información sobre su salida de Germania (Correo electrónico, 7 de diciembre de 2020).

dos consignas propias, a la manifestación convocada para reivindicar la Autonomía del País Valencià el 9 de octubre de 1977: “Abaix la societat de classes” (“Abajo la sociedad de clases”) y “Comunisme i independència per al País Valencià” (“Comunismo e independència para el País Valenciano”). Se trató del último acto de Germania como organización soberana, aunque su existencia se prolongó simbólicamente, un año³³.

En tercer lugar, la implosión de Germania se produjo por la imposibilidad de desarrollar totalmente la alianza con otras fuerzas de la extrema izquierda. Este proceso se inició en enero de 1977 y finalizó en junio del mismo año con la formación del MLC, que en el País Valencià tomó el nombre de *Moviment d'Alliberament Comunista* (MAC). El manifiesto de constitución del MAC, firmado en junio de 1977, reivindicaba la unidad de la izquierda revolucionaria y consejista, la autoorganización de los trabajadores, la autonomía de clase y el comunismo³⁴.

El peso valenciano, muy limitado en dicha plataforma, recaía en los militantes de Germania Socialista. El órgano de propaganda peninsular del MLC era *Lucha Obrera*³⁵, mientras que el portavoz en el País Valencià fue *Temps de Lluita. Revista d'intervenció política. Moviment d'Alliberament Comunista (1977-1978)*.

La incorporación de Germania a dicha alianza respondía, según informantes de la formación, a una voluntad de no quedar al margen de un panorama político que se proponía transformar la reforma posfranquista en ruptura revolucionaria, aunque el conjunto de la fuerzas citadas no

³³ Informante de Germania Socialista (conversación telefónica, 17 de enero de 2021). Su identidad, por motivo expreso, queda en el anonimato.

³⁴ [Grupo Comunista Revolucionario, Lucha Obrera, Unión Comunista de Liberación y Germania Socialista], “Moviment d'Alliberament Comunista”, 2ff ciclostilados. *Arxiu Històric Municipal d'Elx*. (AHME, Fondo Gaspar Agulló), Elx, Legajo H/130, 23. Verano, 1977.

³⁵ *Lucha Obrera. Revista de la Mesa de Unificació de la Izquierda Comunista Revolucionaria*, 1 marzo, 1977, 12 pp., editada por las organizaciones que intervenían en la constitución del MLC/MAC: Germania Socialista, Grupo Comunista Revolucionario, Insurrección, Lucha Obrera, Organización comunista, Unión Comunista de Liberación. El manifiesto de constitución del Moviment d'Alliberament Comunista, firmado en junio de 1977, acababa reivindicando la unidad de la izquierda revolucionaria y consejista, la autoorganización de los trabajadores, la autonomía de clase y el comunismo.

mostraba consciencia política hacia la cuestión nacional del País Valencià³⁶.

El objetivo de la alianza ibérica se encaminaba a potenciar y catalizar a la clase obrera como fuerza que tenía que hegemonizar y dirigir un proceso de revolución socialista, cuya primera fase tenía que efectuar la ruptura con el continuismo monárquico implantado en la etapa tecnocrática del franquismo (1969).

Ahora bien, la sobredeterminación clasista caracterizada en todo este ciclo final y reconocida por históricos militantes de la formación, reflejaba la situación de dependencia en que quedó recluida la “variable” lucha nacional.

Con todo, MLC-MAC y el conjunto de la izquierda revolucionaria de aquella coyuntura se vieron sobrepasados por los hechos que avanzaban hacia la sustitución de un proceso de transición política por otro de “transacción”³⁷.

Teniendo en cuenta la intervención de Germania Socialista en dicha alianza y la reflexión efectuada sobre esta última etapa, un sector de la militancia concluyó, en perspectiva, que el hecho nacional era el factor de lucha prioritario ante la crisis de dimensión política de una quizá mitificada “clase obrera”. No de otro modo hay que situar trayectorias posteriores de militantes de Germania Socialista en otras organizaciones nacionalistas como candidaturas territoriales nacionalistas independientes –municipales y “autonómicas”–, en organizaciones-plataforma (Unitat del Poble Valencià-Bloc Nacionalista, elecciones locales de 1995) y en formaciones nacionalistas (Partit Valencià Nacionalista, 1991) hasta el presente (Bloc Nacionalista Valencià, 1998, y su actual presencia en la coalición Compromís)³⁸. Otros sectores

de Germania orientaron su intervención política hacia los movimientos sociales.

2. ETAPA DE GENERACIÓN TEÓRICA

Germania Socialista elaboró en el bienio 1970-1972 materiales ideológicos que habrían de ser referenciales a lo largo de su existencia.

El primer texto elaborado, *Per què com a marxistes som valencianistes* (1970)³⁹, fue de lectura obligatoria entre la militancia incorporada a la formación en dicha etapa. Debemos su autoría principal a Josep Vicent Marqués, aunque hubo intervención, en distinto grado, de primeros militantes de Germania como el estudiante de Derecho, Vicent Franch, e, hipotéticamente, del militante obrero Francesc Signes.

El redactado surgió en un momento de primera exploración del hecho nacional valenciano –una concepción descentralizadora y provincial– del Comitè Provincial de València del Partido Comunista de España (PCE). En efecto, durante el trienio 1968-1971 dicho partido expuso tácticamen-

establecer la orientación del combate político: lucha nacional o lucha obrera (Información de Gaspar Agulló, 14 de diciembre de 2020). El proceso constitutivo del Partit Valencià Nacionalista ante la crisis de implantación y de programa de la Unitat del Poble Valencià recogía prácticamente a todos los militantes de Germania Socialista agrupados en torno a la idea de vertebrar una nueva organización nacionalista. Ver la carta-manifiesto dirigida a Josep Vicent Marqués “Carta oberta a Josep Vicent Marqués”, *El Temps*, 24 de septiembre de 1990, pp. 28-29. La firmaban 13 integrantes históricos de Germania Socialista procedentes de la Unitat del Poble de València. El primer manifiesto crítico del PVN dirigido a la dirección de UPV fue “Jubileu-vos, jubileu-vos” (“Col·lectiu Cassandra”, 25 de abril de 1991). Agradezco el envío de los dos documentos a la exmilitante de Germania Socialista, Paca Sevilla. La crisis y la escisión en UPV y la formación del PVN y la del BVN en Oltra Català, Lluís, *Fonaments de la identitat territorial amb especial atenció a la identitat nacional. El cas valencià: Discursos polítics sobre la identitat valenciana entre els militants de base del Bloc, EUPV i PSPV-PSOE* (Tesis Doctoral), Alacant, Universitat d’Alacant, 2012, pp. 618-641.

³⁹ “Per què com a marxistes som valencianistes”, texto original mecanografiado, s/l, s/f, 13 pp. Sitúo en 1970 la redacción del documento a partir de la evocación de Damià Mollà. Este militante de Germania Socialista data su lectura en otoño de aquel año. Sanz, Benito y Rodríguez Bello, Ramón I., *Memoria del antifranquismo...* op. cit., p. 330. Reproduzco algunas citas del documento en versión original dada su similitud de comprensión con el español.

³⁶ Informaciones de las militantes de Germania Socialista Pepa Chesa e Imma Seguí (9 de septiembre de 2020). La única formación con la que Germania Socialista tenía más puntos de vista en común era “Liberación”.

³⁷ Roca, José M, “Reconstrucción histórica del nacimiento, evolución y declive de la izquierda comunista revolucionaria en España”, en Roca, José Manuel (ed.), *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, Libros de La Catarata, 1994, pp. 69-84; Laiz, Consuelo, *La lucha final. Los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madrid, Libros de La Catarata, 1995, pp. 277-280.

³⁸ Hubo otras opciones como la ecologista, la incorporación a otros partidos (PSOE) y el sindicalismo de empresa. Ahora bien, el debate de fondo consistía en

te su tesis “nacionalitaria”. Se produjo un primer posicionamiento, condicionado por el acuerdo del Pleno del Comité del Partido (1970) al asumir la tesis defendida por su presidenta, Dolores Ibárruri, cuando definía a “España” como un “estado multinacional”⁴⁰.

Con todo, el documento fundacional de Germania Socialista podía inscribirse en los pocos análisis existentes sobre la cuestión nacional. El de enfoque más próximo fue el publicado por el sociólogo Marqués en el curso 1969/1970 sobre la ideología de la burguesía valenciana, que, según mantenía, era seudovalencianista. El artículo suponía la crítica a la instrumentalización de las señas de identidad valencianas por dicha clase dominante⁴¹. Desde el sector ideológico de los Círculos de Obreros Comunistas, Vicent Álvarez y Miquel Domènech establecieron en 1970 una lectura de la coyuntura sociopolítica valenciana de los años sesenta⁴².

2.1. *Per què com a marxistes som valencianistes*

El primer epígrafe de *Per què com a marxistes som valencianistes*, “Les qüestions”, planteaba la necesidad de un “anàlisi marxista del valencianisme” para saber definir la lucha obrera en un proceso de liberación nacional.

Estas eran las preguntas que el documento de Germania quería responder con concepciones establecidas en el segundo apartado del texto, “*Nostres tesis*”. Partían del reconocimiento de una “explotació específica dels treballadors valencians, com a valencians”, situación que sobredeterminaba la “explotació genèrica o bàsica de què són víctimes com a treballadors”. Esta lógica se apoyaba en la “estructura política” del momento, posibilitadora de la “explotación”. Una

⁴⁰ Rodríguez-Flores, Vega, Fer País, *Comunismo valenciano y problema nacional*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2018, p. 28.

⁴¹ M[arqués], J[osep] V[icent], “Classe dominant i consciència valenciana (un esquema per a la discussió)”, *Sou. Revista de la Facultat CC.PP.EE.CC*, València, [s/n], [1969/1970], pp. 9-10.

⁴² Ferrer, Juan (alias Domènech, Miquel y Álvarez, Vicent), “El País Valenciano como problema. Experiencias y perspectivas”, *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 25 (junio-julio, 1970). Ver sobre todo el apartado “Perspectivas”, pp. 56-57. Para profundizar en la textura ideológica del artículo es indispensable, Archilés Cardona, Ferran, *La singularitat amarga*, Catarroja-Barcelona, Afers, 2010, p. 403 y ss. También, Rico, Antoni, *La influència de les idees de Joan Fuster...*, op. cit., pp. 131 y ss.

primera condición de la hipótesis de la formación establecía que “les reivindicacions valencianistes formen part de la lluita concreta d’una classe concreta”⁴³.

El redactado reconocía

“les reivindicacions valencianistes com a reivindicacions de la classe treballadora valenciana i no d’hipotètiques aliances de classe, el futur del País Valencià com a futur de la classe treballadora valenciana, la lluita valencianista com a lluita de la classe treballadora valenciana”⁴⁴.

Había una *vía* de lucha valencianista marxista en un proyecto donde la liberación tenía que ser total: liberación nacional sin explotación de clase.

Una vez reconocido el marco nacional (valenciano) como marco de lucha de clases, la reflexión se centraba en el tercer punto –central– del texto, “*Els treballadors valencians són explotats com a valencians*”⁴⁵. En sus subapartados se concretaba la “*renúncia*” nacional de la burguesía valenciana, clase económicamente dominante, pero no clase políticamente dirigente. No existía una burguesía nacional valenciana. La existente era dependiente, o “*servidora*”, “*d’una classe d’escala més ampla i es desentén del problema de desenrotllar el País en qüestió*”. No existía, en definitiva, un modelo de País Valencià impulsado por dicha burguesía.

Dicha conclusión especificaba una serie de características de este grupo social: ausencia de liderazgo en la transformación económica y cultural del País –o falta de formación (modernidad burguesa) de nuevos cuadros⁴⁶. En cambio, la burguesía valenciana se convertía en correa de transmisión de la burguesía política española, beneficiaria de legitimación desde la construcción de unos “mites nacionales” (*españoles*) –que servían para “*distraure el poble*”.

Según el documento, la actitud dimisionaria de la burguesía valenciana era “perfectament coherent” “amb els seus interessos de classe” (“con sus intereses de clase”) y era comparable a la aristocracia ochocentista, adversaria de la revolución burguesa, equiparable a los 100.000 Hijos

⁴³ “Per què com a marxistes...”, op. cit., f. 1

⁴⁴ Ibid., f. 2

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ Idem.

de San Luís y a las oligarquías latinoamericanas⁴⁷. Dicha burguesía se podía comparar a una cierta burguesía modernizadora ibérica que intentaba entrar en el Mercado Común Europeo con el fin de reproducir el estatus de poder en una previsible “Europa del neocapitalisme” y de “la social-democràcia”⁴⁸.

La burguesía ejercía una doble opresión: económicamente, al impedir el desarrollo del País Valencià (“*baix índex de creixement*”⁴⁹) y culturalmente, al ser agente minorizador del uso y del estatus social del valenciano.

La situación de opresión también implicaba una reproducción de las condiciones culturales que incidían en la ideología de los trabajadores:

“La no realització de P.V. com a País autònom lliure origina un inconscient col·lectiu d’importància, una espècie de complex d’inferioritat que accentua els aspectes estranyament i esgarrament de l’alienació obrera”⁵⁰.

Cabe destacar el concepto “complejo de inferioridad”, formulado por la moderna sociolingüística valenciana –Rafael Ninyoles había publicado *Conflicte lingüístic valencià* (1969) y L. Vicent Aracil había aplicado el proceso de sustitución lingüística del catalán por el español.

También hay que destacar en el texto el uso de expresiones como “extrañamiento”, “desgarro”, “alienación”, categorías sociológicas socializadas por organizaciones político-militares anticoloniales e independentistas⁵¹. Una aportación del texto era la definición de consecuencias estructurales, globales, en un modo de producción con efectos multiplicadores culturales y políticos. Dicho enfoque indicaba que el marxismo de Alemania Socialista no era economicista.

En consecuencia, el programa ideológico de una incipiente Alemania Socialista proponía que la dirección política del País Valencià tenía que ser asumida por la clase subalterna.

La estrategia de la nueva formación no aceptaba una forma unitaria de estado socialista, una “forma castellanista de l’Estat”⁵². La reflexión se dirigía a legitimar la lucha que unificaba las dos formas de opresión –nacional y de clase– para establecer un “futur socialisme ibèric”⁵³. Si el futuro Estado socialista fuese monopolizado por una estrategia “castellanista” significaría la reproducción de un tipo de opresión nacional que impediría alcanzar el socialismo. Alemania identificaba un estado unitario y una “Espanya una i socialista”⁵⁴, situación que posibilitaría la difusión de “biografies del Cid com a precursor del socialisme”⁵⁵.

La crítica implícita al estalinismo denunciaba que una organización política revolucionaria podía ser contraria a la “democràcia obrera” y al “principi de l’autogestió”⁵⁶. La misma reproducción de las condiciones de posibilidad de una modalidad burguesa de estado bajo un aparente socialismo implicaba la difuminación/substitución de las clases obreras peninsulares en un marco ideológico (retorno a la convencionalidad) hegemonizado por “mites ideològics i les formes opressives de la vella societat”⁵⁷. Idénticos mitos legitimaban culturalmente el estado burgués unitarista.

La opresión del País Valencià definía una “forma de negació de la condició humana”. Por este motivo, el hecho nacional devenía “potencialment revolucionari”. Cabía, pues, concluir que “la lluita obrera” tenía que ser “des d’ara valencianista” y “no limitar-se a incloure en un racó del programa [posiblemente en alusión a la concepción territorial del PCE] alguna “promesa autonómica”⁵⁸. Era preciso unificar dos formas de lucha en una única confrontación: el modelo universal (dialéctica de negación hegeliana) de “lluita de la classe obrera” se concretaba históricamente en una formación social: una “forma concreta com una fracció de la classe treballadora universal viu al País Valencià”⁵⁹. Contrariamente, se podía acelerar la dualidad, o atomización de la lucha política, llegar a una “esquizofrènia” que obstaculizara el análisis de “la realitat com un tot”⁶⁰. “El capitalisme és un fenomen total i cal colpejar-lo

⁴⁷ Ibid., f. 3.

⁴⁸ Idem.

⁴⁹ Idem.

⁵⁰ Ibid., f. 5.

⁵¹ Rubiralta, Fermí, *El nuevo nacionalismo radical. Los casos gallego, catalán y vasco (1959-1973)*, Donostia, Gakoa Liburuak, 1997, pp. 265-294; Nuñez Seixas, Xosé, “Nuevos y viejos nacionalistas: la cuestión territorial en el tardofranquismo, 1959-1975”, *Ayer*, 68 (2007), pp. 68-74.

⁵² “Per què com a marxistes...”, op. cit., f. 6.

⁵³ Idem.

⁵⁴ Idem.

⁵⁵ Idem.

⁵⁶ Idem.

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ Ibid., f. 7.

⁵⁹ Ibid., f. 8.

⁶⁰ Idem.

on se'l trobe i l'opressió dels valencians és una manifestació del capitalisme"⁶¹. La incidencia de la explotación bajo el capitalismo era doble: económica (fuerza de trabajo obrera) y política (naciones sin estado).

No existía un "capitalisme genèric", ni un "valencianisme pur"⁶². "Sabem lo que els mites imperials castellans ha fet per alienar als proletariats ibèrics"⁶³. Germania Socialista defendía un "valencianisme solidari"⁶⁴ con los pueblos peninsulares desde una especificidad nacional de clase. La unidad de lucha se convertía en un catalizador de una forma de consciencia de país que, lejos de una abstracción, reflejaba las contradicciones de clase. Por esta razón articular un valencianismo nacional era una manera de luchar contra la instrumentalización dels "mitos castellans". La solidaridad de clase entre los trabajadores se ejercía a través de la lucha de los pueblos y naciones contra el Estado español, concreción del capitalismo, de la opresión de clase. De hecho, el séptimo epígrafe del tercer apartado, "Deformacions ideològiques"⁶⁵ (f.10), hacía referencia a una situación común en militantes de izquierda al subsumir la cuestión nacional en una estrategia no marxista.

El epígrafe centrado en esta crítica era relevante porque partía de dos referentes que consideraban la lucha de emancipación de los pueblos oprimidos: el *Black Power*, las teorías anticolonialistas de Frantz Fanon y de Albert Memmi. La crítica explicitaba que la teoría marxista "oficial" "ha descuidat el tractament de les conseqüències de consciència que provoca en els pobles oprimits l'estructura de dependència" (f.10)⁶⁶.

La asunción de tesis de lucha anticolonial denunciaba la "penetración" "en la gent d'esquerres dels mites del colonialisme o del nacionalisme opressor". "Perquè sabem com han ignorat els

⁶¹ Ibid., f. 9

⁶² Idem.

⁶³ Idem.

⁶⁴ Idem.

⁶⁵ Ibid., f. 10.

⁶⁶ Idem. Albert Memmi (1920-2020), sociólogo tunecino que analizó críticamente el colonialismo. Autor de dos obras que Marqués tuvo que conocer: *Retrato del colonizado, precedido por retrato del colonizador* (1957) y *El hombre dominado* (1968). La alusión al movimiento *Black Power* (Poder Negro) denunciaba la segregación de la etnia negra. Se constituyó en el marco del Movimiento por los Derechos Civiles [1955-1968] y el 10-12 de marzo de 1972 organizó la I Convención Política Negra.

partits comunistes de les metròpolis i sovint de les colònies els papers de l'alliberament nacional". Se advertía de una situación no tan paradójica que indicaba una cierta inversión de la carga de la prueba al denunciar políticamente –desde sectores de izquierda alternativa– a los minoritarios burgueses valencianistas y al no hacerlo en el caso del bloque político oligárquico español. Por extensión "no hi ha problema valencià sols problema socialista abstracte"⁶⁷. El internacionalismo de determinada izquierda era una abstracción.

La crítica delataba a los sectores progresistas de izquierdas que sólo apreciaban burguesía en la periferia, pero no la contemplaban en el "centro" peninsular⁶⁸. Según Germania Socialista, este sector político idealizaba al trabajador desplazado (andaluz) como "autèntico", "bueno", definiendo una "mística colonizadora ara en versió 'esquerra'"⁶⁹.

La finalidad de dicha denuncia ideológica destacaba que un modelo de izquierda española no denunciaba la clase que había expulsado los obreros andaluces de su país de origen: la oligarquía española, igualmente "opressora" del País Valencià.

El epílogo-conclusión del documento, "El valencianisme marxista", sintetizaba la crítica de la ideología dominante burguesa en el País Valencià. Con tal fin, el apartado era un compendio del conjunto de factores culturales mixtificados denunciados a lo largo del texto.

La conclusión del documento destacaba que la burguesía seudovalenciana invertía la realidad de los hechos por medio de una idealización compensatoria de la identidad cultural, histórica y lingüística de los valencianos: la "mutaba" con una 'interferencia' interpretativa de lo que parecía que eran hechos ciertos cuando en realidad no lo eran. Se producía una conversión consciente de la apariencia (folklore) en realidad. Denunciar dicha estrategia implicaba analizar los mecanismos con los que la burguesía había "prefabricat una valenciania folklòrica inofensiva", "velo" que ocultaba sus intereses económicos y políticos reales y posibilitaba su "complicitat amb l'oligarquia castellano-andalusa"⁷⁰.

⁶⁷ "Per què com a marxistes...", op. cit., f. 10.

⁶⁸ Idem.

⁶⁹ Idem.

⁷⁰ Ibid., f. 11.

Para concretar la crítica al ideologismo burgués el texto reconocía la existencia de una tradición política republicana que adoptó el valencianismo de izquierda de los años treinta y que fue suprimido a raíz de su derrota en 1939 por el fascismo francofalangista y su colaborador burgués, exponente de la valencianía: no era “valencianista”⁷¹.

El apartado final del programa ideológico de Alemania Socialista valoraba la trayectoria del valencianismo político socialista del Partit Socialista Valencià (1960-1970), primera organización socialista valencianista desde la postguerra⁷². Lo hacía a partir del reconocimiento de una nueva generación, “no traumatitzada per la guerra” en una coyuntura internacional de descolonización⁷³. El documento reconocía que, junto a la “penúria bibliográfica” del momento, se constataba, entre las nuevas bases valencianistas, una asociación “instintiva” entre “lluïta valencianista” y “socialista”, aunque sin conseguir articular una “visió global del problema”. Esta limitación explicaba la escisión “d’alguns valencianistes cap a posicions unitaristes, turmentats pel problema de la compatibilitat entre socialisme i valencianisme”⁷⁴.

⁷¹ Idem.

⁷² Partido-movimiento que impulsó –más allá del trabajo universitario de sensibilización política– la irradiación comarcal de la consciencia valencianista de izquierda –desde la tradición anticolonialista y marxista guevarista propia de los años sesenta. Mantuvo vínculos puntuales con organizaciones afines en Catalunya (Moviment Socialista de Catalunya y Front Nacional de Catalunya) y estableció contactos con el socialismo europeo y, en un ámbito de militancia individualizada, con sectores nacionalistas de Occitània. La incidencia territorial y una cierta implantación en sectores industriales explicaba que fuese, desde 1939, la primera organización política donde conflúan trayectorias valencianistas externas a la universidad. Con todo, a partir de la escisión del partido en 1966, se constató la existencia de una doble corriente política: la que consideraba la socialización del nacionalismo como trabajo prioritario y la que optaba por la cuestión obrera. El inicio de la autodisolución del PSV data de 1968, y, según su militante Josep Vicent Marqués, finaliza en 1970. Marqués, Josep Vicent, *Tots els colors...* op. cit., pp. 52-55. La referencia puntual a Alemania como una parte menor consecuencia de militancias procedentes del PSV en Sanz, Benito y Nadal, Miquel, *Tradició i modernitat en el valencianisme*, València, Eliseu Climent, Editor, València, 1996, p. 256.

⁷³ “Per què com a marxistes...”, op. cit., f. 12.

⁷⁴ Idem.

Alemania Socialista anunciaba que había llegado el momento de “marcar la línea marxista del valencianisme”. Con todo, la formación reconocía otro valencianismo “no marxista” –“superficial”– que no era “el enemigo” político⁷⁵. Pensar lo contrario significaba “hacer el juego” a la “estructura centralista”. El “valencianisme burgès” era “inexistent com a força”. El adversario predominante era el “castellanisme” no burgués sino “feudal”⁷⁶.

Como corolario a esta consideración final, la reflexión concretaba los principios ideológicos de Alemania a desarrollar: 1) responsabilidad de la burguesía como clase “doblement opressora”: dominante y responsable de la “dependència del País Valencià”, 2) imposibilidad de una alianza táctica con “la burguesia valenciana i la burguesia espanyola” al haber pasado la “hora de la revolució burguesa”, 3) concepción crítica del valencianismo historicista: “Condemnem el culte al passat. Som valencianistes del PV futur”, 4) reivindicación del autogobierno (fórmula genérica) sin marginar la solidaridad con los pueblos ibéricos, 5) asociación inseparable entre ‘País Valencià’ y “treballadors immigrants”, 6) concepción de la lucha por la cultura como frente de lucha política, 7) [en blanco en el original], 8) la finalidad de Alemania Socialista era sensibilizar a la clase trabajadora de la “explotación burguesa” y de la “opresión del Estado español” y establecer *vías propias para que la clase subalterna asumiera la dirección política del País Valencià socialista y autónomo que*, por medio del socialismo, se convirtiera en “comunidad libre de hombres libres”.

El posicionamiento de Alemania Socialista en 1970 aportaba elementos interpretativos nuevos. No se trataba de una evaluación táctica del hecho nacional como recurso a aplicar ante una coyuntura determinada. La propuesta trabajaba conceptos que en aquel momento no convocaban a una lectura superficial y mecanicista de la “naturaleza” y al carácter político de un principio estructural. La formulación exponía las contradicciones de clase de los sectores valencianos económicamente dominantes y políticamente dependientes respecto a la oligarquía política española.

Ahora bien, *Per què com a marxistes...* fue un primer análisis que, sometido, como ahora ve-

⁷⁵ Seguramente el documento se refería a la Unió Democràtica del Poble Valencià.

⁷⁶ “Per què com a marxistes...”, op. cit., f. 12.

remos, a un proceso de discusión interna fue matizado y estructurado en una reflexión que se constituyó en el documento-marco definitivo en torno a la construcción de la Revolución socialista en el País Valencià.

2.1.1. Posicionamiento del Partido Comunista de España

El Comitè Provincial del PCE planteó un “Documento-Plataforma” en el portavoz del partido, *Verdad*, de octubre de 1971. La argumentación se situaba en la aplicación de los criterios del “Pacto por la Libertad” (1969), estrategia del PCE para constituir un frente de lucha política interpartidista contra la dictadura, y, tal vez así, atraer a sectores valencianistas⁷⁷. El nuevo posicionamiento concretaba la política de descentralización regional y reconocía la cultura propia del País. Germania Socialista respondió con un texto de oposición redactado por Josep Vicent Marqués.

Con un plástico “El PC continua sense entendre res”⁷⁸ la formación denunciaba el carácter cursalista de la táctica valenciana comunista española. Según Germania el PCE no contrastaba las clases sociales en lucha y quería únicamente aplicar la política descentralizadora.

Además del posicionamiento crítico de Germania Socialista cabía destacar la respuesta de los “comunistes valencians independents”⁷⁹. El posicionamiento, iniciativa de la plataforma valencianista de históricos marxistas, sin haber formado

parte del PCE y haberlo hecho en el Front Marxista Valencià, demostraba la necesidad de articular un comunismo de base nacional valenciana en torno a la experiencia del modelo del PSUC catalán. La propuesta, no del todo crítica con el “Documento-Plataforma del PCE,” clarificaba y consolidaba ideológicamente las posiciones de dicho grupo. Consideraba el País Valencià como nacionalidad, vinculada a lo que esta agrupación entendía como área dels Països Catalans y coincidía con el enfoque de Germania Socialista en la denuncia de la burguesía “local”.

2.2. Redacción del documento-marco de 1972

El prolegómeno inmediato al texto de 1972 fue el artículo redactado principalmente por Josep Vicent Marqués y por Damià Mollà “El País Valenciano. Problemas de la revolución socialista”⁸⁰.

El texto, concluido en abril de 1972, se incluía en un monográfico dedicado a la evolución interna del tardofranquismo (1966-1972), al cambio de estructura social, a la nueva dinámica de clases, al estado de lucha política y estudiantil antifranquistas y a la estrategia de liberación nacional de ETA. El enfoque teórico del trabajo posibilitó que fuera un referente remoto para un estudio sociológico posterior de Damià Mollà: su tesis doctoral *El País Valencià com a formació social* (1977).

Según Damià Mollà, la reflexión se situaba “autónomamente” en la órbita de Germania Socialista. Suponía una orientación objetivadora y actualizadora de la situación de las clases sociales

⁷⁷ “Documento Plataforma de discusión sobre la particularidad del País Valenciano”, *Verdad. Comitè Provincial de Valencia del Partido Comunista de España*, 9 (octubre, 1971), 6 pp. El “Documento...”, pp. 1-2; “Sobre el Pacto por la libertad”, pp. 3-4. Un análisis en profundidad del posicionamiento del PCE ante el hecho nacional y su posicionamiento valenciano en Rodríguez-Flores, Vega, Fer País, *Comunismo...* op. cit., pp. 26-34.

⁷⁸ Germania Socialista-GS: “El PC Continua sense entendre res” [“El PC continua sin entender nada”], 2 ff en ciclostil. El texto, escrito per Josep Vicent Marqués, puede fecharse en otoño-invierno de 1971 (curso 1971/1972). Información de Vicent Martí (15 de septiembre de 2020). Traducción del fragmento del catalán al español por el autor de este artículo.

⁷⁹ El documento de los comunistas valencianistas, “Acerca del problema nacional”, y la respuesta del PCE a *Verdad*, 12 (febrero, 1972), p. 2-5. Una alusión al programa del grup dels comunistes valencianistes “ratpenatistes” a Rodríguez-Flores, Vega, Fer País, *Comunismo...*, op. cit., p. 37.

⁸⁰ El artículo de Marqués y Mollà, con la intervención probable del entonces militante destacado de Germania Socialista, Vicent Martí, contó con la participación en su redacción final del ingeniero agrónomo socialista Vicent Garcés, antes de que éste último lo enviara a Ruedo Ibérico (correos electrónicos, 15 de junio y 13 de septiembre de 2020). Una síntesis del artículo en Rico, Antoni, *La influència del pensament...* op. cit., pp. 133-136. Como hecho anecdótico, o no tanto, los seudónimos de los autores del texto: Vicent Peris (Josep Vicent Marqués) y Guillem Sorolla (Damià Mollà), formaban las iniciales de G[ermania] S[ocialista] del P[aís] V[alencià]. Información telefónica de Damià Mollà (16 de abril de 2008). Existe también la posibilidad, confirmada por Vicent Garcés (correo electrónico, 2 de diciembre de 2020), de que Vicent Peris, que era el seudónimo de este ingeniero para los artículos de *Ruedo Ibérico*, también firmara con ese alias dicho artículo y que Guillem Sorolla fuera el tándem Marqués-Mollà). En Forment, Albert, *José Martínez...* op. cit., p. 669.

y de la estructura económica del País Valencià. El trabajo reflejaba, en su primera parte, la investigación de Mollà sobre la caracterización de las fuerzas productivas y de su nivel de desagrarización, mientras que el análisis de las clases era de interés central en el trabajo intelectual de Marqués.

El análisis de la burguesía recaía en la burguesía agraria y comercial exportadora, cuyo compromiso nacional era nulo (inexistencia del “valencianismo burgués”). De hecho, los autores responsabilizaban, en gran parte, de la “atonía social” del País a la difusión de la ideología dominante burguesa. Se situaba a la pequeña burguesía en una posición intermedia de proletarianización. Su situación acumulaba la contradicción de poseer una pequeña propiedad y la de ejercer de clase jornalera. La “clase trabajadora” no era solo industrial emergente sino rural.

El epígrafe dedicado a “la cuestión nacional” repasaba la formación de la confederación entre Catalunya y Aragón donde constataba la pertenencia del País Valencià a ella como “nación precoz”. La castellanización de las élites dominantes aristocráticas valencianas suponía el final de los “planteamientos pancatalanistas”. El potencial revolucionario antifeudal se situaba en lo que, según los autores, era una “revolución democrático-burguesa”. El proceso de configuración histórica de la formación nacional de Catalunya, que el análisis concluía en “1474” –confluencia hacia la unión entre monarcas de Castilla y Aragón–, determinaba que los autores definieran el País Valencià como “pueblo oprimido con características nacionales comunes con Catalunya y Baleares”. Una opresión que no era colonial, sino fruto de una satelización o subordinación, “cultural, frustración política y desajuste económico”. Los orígenes de la historia moderna posibilitaban analizar la ideología regional burguesa en la que se apreciaban formas de secesión territorial como en el caso de *Alacant*.

El recorrido por el valencianismo político contemporáneo –deudor, seguramente, del estudio coetáneo del socialista valencianista e historiador Alfons Cucó, *El Valencianisme Polític* (1971)– partía de la controvertida *Renaixença*, y su “falta de apoyo político burgués”, a la vez que destacaba la falta de una Lliga Catalana, dado que la formación “Dreta Regional Valenciana” representaba un proyecto valencianista político burgués frustrado por la fuerza social del blasquismo y

sus planteamientos autonomistas de ámbito político español.

La referencia al valencianismo político de izquierda –Esquerra Valenciana, Partit Valencianista d’esquerra y Nova Germania– fue, según el documento, la única concreción política nacional valenciana. Es interesante la referencia que se hace, bajo el franquismo, a la existencia del Front Marxista Valencià.

Con todo, era notoria la evaluación que el texto hacía del PSV. Permitía comprender, en parte, el origen de Germania Socialista. Aquel partido era considerado “ambiguo” y “moderado” en los posicionamientos nacionales. Ello explicaba la primera etapa de movilización (hasta 1966), generadora de “los gérmenes de su posterior desintegración como grupo político”. La situación política interna evidenciaba, según el artículo, un valencianismo sin partido necesitado de un planteamiento político que relacionara hecho nacional y socialismo. Pero la cuestión clave –reconocida en *Per què com a marxistes...*– era que algunas fuerzas políticas conceptuaban la “Revolución socialista” haciendo abstracción del marco nacional de lucha, mientras que otros sectores concebían la cuestión nacional únicamente en términos culturalistas. En efecto, según los dos autores, el planteamiento del PCE citado, del PCE(M-L)⁸¹ y de la Liga Comunista Revolucionaria no era estratégicamente concluyente para el caso del análisis en cuestión.

Este contexto evidencia Germania como un grupo político de “deliberado ámbito valenciano”, que “reconoce la identidad nacional de base del País Valencià con Catalunya y Baleares”, era partidario del derecho a la autodeterminación de los valencianos y definía el “proletariado” como “clase nacional de la emancipación popular” dentro de la “dirección marxista de la lucha”.

La conclusión del artículo destacaba la vinculación de la estrategia socialista con el “análisis concreto del País Valencià”: una forma de lucha obrera en la empresa que superase la lucha sindical y que caracterizara específicamente la situación en la pequeña empresa, la organización productiva valenciana dominante.

⁸¹ El artículo se basaba en el trabajo “La oligarquía proimperialista valenciana”, Partido Comunista de España (Marxista-Leninista), Comité Regional de Valencia, Valencia, mayo, 1970, 14 ff.

La aportación de la reflexión se dirigía a comprender el capitalismo globalmente, no sólo económicamente. Era un planteamiento de panorámica histórica, de resolución hipotética del hecho nacional del País en la forma de un “Estado Federal”⁸².

El logro del artículo fue situar —hacer visible— la existencia de otro Pueblo —además del vasco, del catalán y del gallego— en el contexto ibérico de liberación nacional y social. Historiográficamente los autores mostraban, según Alfons Cucó, “una resposta políticament operativa des de l’òptica del marxisme radical”, y planificaban “unes reflexions País Valencià endins”⁸³.

La segunda fase de la teorización del hecho nacional, realizada en 1972, fue la versión sobre la clase trabajadora y la “opresión nacional del País Valencià”⁸⁴. Este documento-marco, organizado en dos partes, fue redactado por Josep Vicent Marqués con la colaboración del militante e ideólogo Vicent Martí. Suponía la continuidad, debatida y ampliada, del texto *Per què com a marxistes som valencianistes*.

La primera parte —“El marxisme i l’opressió dels pobles”— trataba de la relación entre marxismo y cuestión nacional. Incidía en la concepción de la nación asociada a la revolución burguesa anti-feudal y en el ascenso de la burguesía como clase dirigente. El proceso culminaba en la formación del estado nacional y el principio de “a cada nación le corresponde un estado”. La reflexión, y esta era la parte novedosa, planteaba las formaciones nacionales sin estado, es decir, cuando no existía un Estado de planta mononacional sino plurinacional. Era el caso peninsular, donde se circunscribía el País Valencià.

La explicación del modelo que había de ser aplicado al caso valenciano partía del análisis de las formas de opresión colonial, no adscribibles únicamente a Europa. El objetivo de esta parte, que contaba con el apoyo de las lecturas de Lenin (*El derecho de las naciones a la autodeterminación*), de Frantz Fanon (*Los condenados de la tierra*) y de Karl Marx (*Correspondencia*), admitía el posi-

cionamiento marxista de que el proletariado no podía oprimir al de otra nación porque acababa oprimiéndose a sí mismo. Los ejemplos para este hecho eran tomados de la actitud del proletariado inglés hacia el proletariado irlandés.

Una vez analizada la opresión colonial en la periferia del sistema capitalista, el apartado enfatizaba la solidaridad entre lucha de clases y liberación nacional en naciones occidentales sin estado. De nuevo se apelaba al caso vasco y el juicio de Burgos de 1970 a militantes de ETA (la reflexión citaba, como ejemplo, declaraciones del encausado, marxista-leninista, Mario Onaindia).

La conclusión centraba la atención en la opresión del “pueblo trabajador” valenciano, no únicamente formado por la clase obrera, sino integrado por el pequeño productor agrario que, simultáneamente, era propietario y jornalero y que, minorizado culturalmente, formaba parte del “pueblo oprimido” y económicamente era “clase explotada”. Por ello la categoría que mejor podía definir este grupo social, sumado al proletariado industrial, era el de “pueblo trabajador”⁸⁵.

Otra cuestión precisaba la condición nacionalitaria de la sociedad valenciana. Según Marqués no se trataba de una formación social colonial al situarse en una sociedad en proceso de industrialización, y tampoco se trataba de una situación “regional” ni “nacional”. El País Valencià, como formación con consciencia nacional intermedia, era un “Pueblo” oprimido.

La finalidad del apartado era delimitar el concepto de “clase nacional” que ejercía la dirección de la revolución nacional en un proceso de revolución social. Con todo ello Germanía Socialista elaboraba su propia teoría de la nación.

La segunda parte de la reflexión, “El cas valencià”, es la más importante del trabajo. Dividía el enfoque en tres bloques: caracterización del País Valencià, diferenciación de la de sociedad valenciana y posicionamiento estratégico de Germanía Socialista. Mientras los dos primeros apartados desarrollaban tesis agrupadas del artículo de Mollà y Marqués en *Horizonte español*⁸⁶, el

⁸² Ver el “Prólogo” de Josep Vicent Marqués en *Collectivo Clase obrera y cuestión nacional*, Bilbao, Zero-Zyx, 1978, p. 16.

⁸³ Cucó, Alfons, *País i Estat...* op. cit., p. 285.

⁸⁴ *La Classe treballadora davant l’opressió del País Valencià com a Poble. Anàlisi marxista del problema nacional al País Valencià* [País Valencià], ed. catalana, 1 de mayo de 1972, 64 pp.

⁸⁵ Era un término ya utilizado en la fundación de la sección valenciana del FOC/FLP en 1967.

⁸⁶ Este análisis sociolingüístico se aplicaba al caso d’Alacant teniendo en cuenta la lectura realizada por Marqués del artículo de Contreras, Ernest, “Tres notes sobre Alacant”, *Serra d’Or*, 105 (junio 1968), pp.

tercero, a modo de resumen conclusivo, definía el conflicto nacional valenciano como contradicción secundaria que emergía junto a la contradicción principal en el pueblo trabajador valenciano. El hecho nacional no tenía sentido en él mismo si no se vinculaba a la lucha política de clases contra el estado burgués. En este sentido Germania Socialista se autodefinía, y ello es muy notorio, como fuerza no valencianista porque no representaba una unión valencianista interclasista. Era, contrariamente, un grupo político internacionalista del País Valenciano. Esta era la clave para entender el concepto de lucha contra todo tipo de opresión concretada en el seno de la “clase trabajadora”. La minorización nacional tenía que ser asumida políticamente.

El término “País Valencià Lliure” era resuelto por Germania bajo la fórmula “autogobierno”, opción política cuya forma de organización se tenía que concretar al ejercer la autodeterminación. Germania partía, pues, de la historicidad de una formación social y extraía una consideración intelectual a concretar en trabajo político: el conjunto de opresiones mostraba su alcance real y formal en cada tipo de sociedad. Por ello Germania Socialista se posicionaba en torno a las contradicciones emergentes en una sociedad en proceso de industrialización.

3. TEXTOS DE APOYO

El documento-marco se complementaba con otros trabajos objeto de debate. La cuestión agraria era, en el País Valencià, tema crucial y, aún más, en una coyuntura de substitución de modelo de organización productiva. Marqués elaboró un texto de discusión sobre ello⁸⁷.

32-36. La referencia, en el documento-marco en la 2ª parte de *La Classe Treballadora...*, op. cit., “El cas valencià”, p. 7.

⁸⁷ En dicha coyuntura Guillermo Sanz (alias Vicent Garcés y, posiblemente, Josep Vicent Marqués) redactó “La cuestión agraria en el Estado español”, *Horizonte español*, 2 (1972), pp. 45-61. En nuestro caso me refiero al artículo [La qüestió agrària al País Valencià], 15pp. *Arxiu Històric Municipal d’Elx*. (AHME), Elx, AM-1/E-3. [c. 1972]. Al documento consultado le faltaba el título de la cubierta, por eso el claudátor con título hipotético. Era un primer esquema posteriormente más desarrollado y publicado como “La qüestió agrària al País Valencià. Una anàlisi marxista (2ª part)”, *Bloc Roig. Per la construcció d’una alternativa socialista al País Valencià*, N.º. 5, invierno, 75-76, 24 pp.

La reflexión se substanciaba en dos partes. La primera era una visión general de la cuestión agraria desde la crisis del Antiguo Régimen hasta los años sesenta/setenta del siglo XX. Analizaba la situación del campo valenciano teniendo en cuenta la situación de clase del pequeño campesino y el clima de transformación económica operante en el tránsito de la década de los sesenta a los setenta. El documento reflejaba que “un cierto tipo de mentalidad agraria impregna la vida valenciana”, incidiendo así, en una “sobrestimación del campo”. Se trataba de lo contrario. Como era común, Germania Socialista incidía en el ideologismo sobre el campo valenciano para romper con su idealización y vincular a los campesinos a la lucha de clases desde su realidad productiva.

La segunda parte estructuraba comarcilmente el País Valencià en los diferentes tipos de cultivo precisamente para indicar la heterogeneidad de situaciones agrarias.

Los textos de apoyo confluían, además, con materiales de intervención. Así, la reflexión sobre la explotación capitalista de la mujer fue precursora de la lucha feminista al País Valencià. Se redactó probablemente entre 1971 y 1972 y tenía como referente el movimiento feminista de los EEUU, entonces reactivado en el National Political Women’s Caucus, Asamblea Nacional feminista constituida en julio de 1971, y en expansión durante 1972.

La reflexión analizaba, desde el marxismo, la obtención de plusvalía del trabajo doméstico, consecuencia de la jerarquía de clases del capitalismo. Las mujeres que ejercían como explotadoras de fuerza de trabajo eran asimiladas a la burguesía. No existía para Germania Socialista un feminismo abstracto. Por ello el texto incidía, como en la cuestión nacional, en las formas ideológicas dominantes que mixtificaban la función económica y social de la mujer con el fin de oponerse a la socialización de la alienación de clase⁸⁸.

Por ello la lucha feminista era intrínseca a la lucha por el socialismo. El documento se inscribía en la lucha del poder negro y en contra del imperialismo norteamericano en Vietnam.

Otro material, orientado a la intervención directa, fue el texto del 1 de mayo de 1972. Germania

⁸⁸ [¿Amorós, Cèlia?], *Notes sobre la situació de la dona en la societat capitalista*, [c.1971/1972] 8. ff ciclostilados.

Socialista llamaba a una realización de saltos y de acciones puntuales y no a una concentración general. Era un posicionamiento crítico para no articular un movimiento “policlasista” “antioligárquico” que, según Germania Socialista, tampoco servía para vehicular un frente obrero. Era una referencia velada al posicionamiento del PCE-ML⁸⁹.

Fundamentalmente, Germania Socialista ape- laba al hecho de que el movimiento obrero valenciano aún no podía asumir una acción coordinada de mayoría porque se encontraba “en proceso de reconstrucción”. La formación citaba, en consecuencia, las detenciones de activistas del Partit Socialista Valencià y de CCOO a raíz de la manifestación del 1 de mayo de 1967 en València. No era necesario quemar etapas y militancia. El referente de Germania Socialista –los enfrentamientos con la policía de los obreros de las atarazanas de aquel mismo año en El Ferrol– servía para advertir que el movimiento obrero valenciano no estaba aún preparado para esta fase. Germania Socialista elaboraba material de agitación apoyando solidariamente las movilizaciones obreras para incidir en la concienciación y formas de organización asamblearia⁹⁰.

El documento-marco de 1972 adquiriría todo su sentido si Germania Socialista, como fuerza internacionalista, iba concretando materiales de debate y acciones que retroalimentasen críticamente el posicionamiento ideológico y político.

⁸⁹ *Comunicat sobre l'ú de maig de Germania Socialista*, 1972, 1 hoja ciclostilada a dos caras. Archivo personal de Ricard Avellan, a quién agradezco la reproducción.

⁹⁰ Tal fue el caso de sendos panfletos redactados per Josep Vicent Marqués y elaborados con el fin de incidir en la organización de comisiones de empresa con el fin de ir “despertando a los compañeros, promoviendo protestas y luchas y organizándose”. Era el lema final de la primera octavilla de orientación general titulada “A Tu, Treballador” / “A Tu, Trabajador”. La segunda, muchos más concreta, apoyaba la continuidad de las huelgas iniciadas en primavera y verano de 1972 con el fin de ejercer presión y obtener la readmisión de trabajadores despedidos y conseguir mejores condiciones de trabajo. Se titulaba “Treballador” y hacía referencia a los conflictos en las empresas: Cartonajes Suñer de Alzira, Ferroland en Puerto de Sagunto, Sierra Menera y Unión Naval de Levante. *Arxiu Històric Municipal d'Elx* (AHME-ACPV), AM 91-D-3, D-4 y AM 91 D5-D6. [c. 1972]. Para el contexto, Sanz, Jesús, *El movimiento obrero en el País Valenciano (1939-1976)*, València, Fernando Torres Editor, 1976, pp. 97-101.

La cuestión nacional articulaba este microsistema de luchas.

CONCLUSIÓN

Del análisis realizado sobre Germania Socialista cabe destacar una valoración de su evolución organizativa, una ponderación de la aportación ideológica y teórica y una observación metodológica de concepción.

Por lo que atañe a la trayectoria de esta formación de extrema izquierda se ha concretado el logro práctico de su lucha política. El carácter muy limitado de la militancia de Germania Socialista en comparación, por ejemplo, al apoyo social del PCE en el País Valencià, no posibilitó técnicamente una implantación notoria en ámbitos de lucha obrera. Aunque el trabajo en el espacio de sociabilidad universitario no fue menor dada su implantación en las campañas de oposición a la dictadura y de apoyo a la construcción del País Valencià.

Es preciso evidenciar un trabajo práctico de difusión de propaganda ideológica en el área de la lucha sindical, común al de otras organizaciones de izquierda revolucionaria. Pero con el añadido de mostrar una especial capacidad de análisis ideológico relacionada con la posibilidad real de irradiación de la organización. La propaganda del uno de mayo de 1972 fue un ejemplo concreto de dicha táctica. Otra característica, no menor ni formal, el material elaborado para la socialización en ámbitos de protesta, radicaba en el uso del valenciano, hecho poco frecuente en el resto de las formaciones políticas de carácter ideológico afín.

El trabajo de agitación y de organización de huelgas, siguiendo la estrategia asamblearia, propia del consejismo, podemos localizarlo de manera más frecuente en los ámbitos territoriales, comarcales, donde existía mayor implantación orgánica. Las comarcas de la Ribera Alta (Alcúdia), de la Vall d'Albaida (Ontinyent) y de la Marina Baixa (Altea) fueron “distritos” significativos de trabajo político y de intervención en la lucha sindical.

Otra forma de implantación del trabajo político fue la participación en “Aplecs”, concentraciones valencianistas, a lo largo de los años setenta. Los casos citados de Sueca i de los dos realizados en la Marina Baixa (1976 y 1977) ejemplifican dicha forma de presencia territorial concreta, siempre en el contexto de la intervención en la difusión

de la organización comarcal del País Valencià, entonces en auge.

Finalmente, hay que destacar el doble proceso de fin de la organización. El primero concretado por el sector de Germania que se queda las siglas y que se autodiluye el 9 de octubre de 1977; el segundo, concretado por el sector de la formación, mayoritario, que participa en la plataforma peninsular del Movimiento de Liberación Comunista. Ambos procesos confluyen en un estado interno de falta de capacidad estratégica para continuar la lucha política. Germania había culminado su fase máxima de expresión y la contradicción interna (irradiación en el País Valencià) y externa (falta de influencia en la plataforma de extrema izquierda, enfatizada, además, por la falta de sensibilidad ante la cuestión nacional de la gran mayoría de fuerzas de la plataforma).

La ponderación del trabajo teórico de Germania Socialista, formación autodefinida como Grupo de Trabajo Político marxista revolucionario e internacionalista, es preciso realizarla desde el planteamiento de un internacionalismo que se concretaba en primera instancia en su trabajo político desde y para el País Valencià. En este sentido la dimensión valencianista de la organización no era ambigua, sino que se quería proyectar en las contradicciones de la clase trabajadora del País Valencià.

Dicho objetivo se situaba, a la vez, en la consideración que la cuestión nacional tenía que circunscribirse en el complejo de una estrategia de liberación total. Una liberación que no derivaba únicamente del comunismo leninista y luxemburguista, sino que provenía de la influencia de las ideas revolucionarias del “espíritu” del mayo de 1968. Es por este motivo que dentro de la formulación de la ideología del Grupo hemos considerado pioneros los trabajos sobre feminismo, definido a partir de la explotación capitalista del trabajo doméstico, y hemos aludido a la acción precursora de lo que posteriormente ha venido considerándose como ecologismo político. La concepción nacional acumulaba las luchas que iban emergiendo en la sociedad valenciana. La teorización sobre la cuestión era consecuencia de la incardinación de esas tesis ideológicas incorporadas, implícitamente, en el ideario del grupo.

La generación teórica nacionalitaria de Germania Socialista aportaba, en definitiva, un posicionamiento que, por vez primera –y desde una

organización situada a la izquierda del PCE– explicitaba un análisis político autocentrado en el País Valencià concebido como “Poble” (“Pueblo”) y como sujeto político objeto del derecho a la autodeterminación. Era la aportación más destacada de la formación por el hecho de relacionar el ámbito de pertenencia político y el marco cultural valenciano, adscrito al área lingüística nacional catalana.

Ello nos lleva a plantear –no como excusa analítica– que la expresión “minoritario” en nuestro caso pudiera comportar una falta de valoración de la elaboración teórica de Germania. El hecho de que Germania Socialista quedara sobrepasada por el proceso de reforma política, no debería llevar a la conclusión de que la organización no tuviese una significación muy destacada en cuanto a la formulación de las tesis sobre el hecho nacional. De hecho, una parte, no menor, del nuevo nacionalismo político emergente tiene una raíz “agermanada” por lo que atañe a la centralidad del País Valencià como sujeto político con derecho a la autodeterminación. La consideración actual de considerar al País Valencià “nación política” –en sectores nacionalistas valencianos– tiene un referente clave en Germania Socialista.

Metodológicamente el presente estudio posibilita el planteamiento del sentido cualitativo de una fuerza que puede ser considerada, en términos cuantitativos, de “minoritaria”. La consideración debería llevarnos, quizá, a preguntar el número de hechos “no de masas” que han condicionado la vida presente en el ámbito de los derechos civiles concebidos como derechos políticos.